

LA ORGANIZACIÓN DEL AULA EN FORMACIÓN PROFESIONAL: DISEÑO DE ACTIVIDADES EDUCATIVAS Y ORGANIZACIÓN DE GRUPOS. EL PROFESORADO COMO DINAMIZADOR DEL GRUPO CLASE

ARTICULO ELABORADO POR JAVIER ALONSO CARRIÓN, CON DNI 29767595-Y.

Consideraciones Generales

La enseñanza en las sociedades contemporáneas se desarrolla en instituciones sociales especializadas para cumplir dicha función. El aprendizaje de los alumnos/as tiene lugar en grupos sociales donde las relaciones y los intercambios físicos, afectivos e intelectuales, constituyen la vida del grupo y condicionan los procesos de aprendizaje. Así, para que el profesorado pueda intervenir y facilitar los procesos de aprendizaje, ha de conocer los múltiples influjos que tienen lugar en la compleja vida del aula e intervienen decisivamente en lo que aprenden los estudiantes y en los modos de aprender.

Los procesos que se desarrollan en el aula tienen una importancia decisiva en el aprendizaje de los alumnos, sin perder de vista que el aula forma parte de un contexto mas global y complejo que es el centro educativo. La existencia de un proyecto educativo que facilite unidad y coherencia a la organización y funcionamiento del centro en su totalidad, orientará la acción educativa de las aulas.

La organización del aula en Formación Profesional

El aspecto físico del aula es fundamental ya que la distribución de los alumnos en el aula y el tamaño de la clase están íntimamente relacionados con el aprendizaje y el rendimiento de los alumnos/as así como con el modelo de enseñanza utilizado por el profesor o la profesora. Sociológicamente, se ha demostrado mediante estudios que alumnado con capacidades intelectuales inferiores parecen obtener mejores resultados en aulas muy estructuradas. Del mismo modo se llega a la misma conclusión con alumnos y alumnas provenientes de de medios desfavorecidos socioculturalmente.

Resultado de estos estudios sociales, y aplicados siempre al nivel de rendimiento, se han obtenido otras conclusiones no menos interesantes.

- Alumnos y alumnas que eligen asientos en primera fila expresan sentimientos positivos hacia el centro educativo, el aprendizaje y confían ciegamente en sus posibilidades de éxito escolar ya que su nivel de autoestima es elevadísimo.

- Si la zona elegida es la llamada "zona central", el rendimiento no debe bajar respecto del alumnado que eligen esos asientos ya que la interacción visual y verbal entre profesorado y alumnado es el más acusado y ello redundará en una mayor tendencia a la participación en clase por regla general.
- Finalmente, los últimos asientos, invitan al relax de los estudiantes, bien sea por la lejanía existente entre ellos y el profesor o la profesora, bien sea por la baja autoestima del alumnado que elige ese sitio lo que probablemente redundará en una bajada de rendimiento considerable.

Como docentes ¿cómo podemos evitar estos posibles encasillamientos en el aula?:

1. Fomentando la interacción entre los alumnos y alumnas distribuyendo pequeños grupos alrededor de las mesas.
2. Disponiendo al alumnado en círculos, facilitando el contacto ocular y la comunicación no verbal, con lo que la interacción prácticamente es total.
3. Resulta de importancia capital que el profesor/a se desplace continuamente por el aula, llevando tras el "la zona de acción" en el aula e interactuar con la totalidad de los alumnos.
4. Recomendar que los estudiantes cambien periódicamente de asientos.

Diseño y organización de las actividades de enseñanza-aprendizaje

Como todos sabemos, los objetivos y contenidos se alcanzan a través de las actividades de enseñanza-aprendizaje. Cada actividad tiene sentido en la medida en que busca alcanzar un objetivo. Dicho de otra manera, las actividades están al servicio de los objetivos y de los contenidos.

¿Qué ocurriría si nosotros como docentes diseñáramos actividades al margen de los demás elementos de una programación didáctica?. Estaríamos vulnerando el principio de ¿cómo enseñar? y nuestra actuación como docentes dejaría de tener credibilidad. Por todo ello necesitamos llevar a cabo una planificación de las actividades de enseñanza y aprendizaje que nos permita alcanzar los objetivos marcados.

No resulta tan difícil entender que el curriculum se traduce en actividades y adquiere significados concretos a través de ellas. Son el medio para llevar a la práctica el Diseño Curricular Base y solo de esta forma como docentes demostraremos lo que pretendemos, lo cual no es otra cosa que plantear actividades que incluyan unas técnicas, unos recursos, y sean temporalizadas adecuadamente. Todo lo que no sea como se ha descrito podrá en un momento dado desarrollarse (deficientemente, eso si) el currículum, pero nunca lograremos el desarrollo escolar.

Para no hacer muy extenso este apartado, pongamos que estamos situados en Formación Profesional, desde la doble perspectiva que tenemos de los objetivos generales de Ciclo Formativo y al mismo tiempo de los objetivos

específicos de cada Módulo en concreto, lo cual nos lleva a elaborar actividades basadas en principios-finalidades tales como:

- ✓ Partir del nivel de desarrollo del alumno
- ✓ Deben asegurar la construcción de aprendizajes significativos
- ✓ Desarrollar la capacidad de aprender a aprender
- ✓ Incentivar la participación activa del alumnado
- ✓ Fomentar la transversalidad en los contenidos
- ✓ Conseguir un amalgama que incluya cierto individualismo (el alumno/a debe centrarse en su trabajo), cierta competitividad (trabajos en grupos de debates), y por supuesto un alto grado de cooperativismo en forma de interacción entre los alumnos que eleve la categoría de grupo a su mas alta expresión.

Y basadas en una secuenciación tal y como sigue:

- ❖ Introducción (diagnostico)
- ❖ Explicación (desarrollo)
- ❖ Conclusión (consolidación y revisión si procede)

La organización del grupo

La realización de un diseño equilibrado de actividades de enseñanza y aprendizaje pasa por una organización en el aula clase que contiene distintas modalidades de agrupamiento y la posibilidad de combinarlas en función de los distintos objetivos a conseguir y que se usaran en las siguientes circunstancias:

Para el gran grupo aplicaremos actividades para:

- Presentar asuntos o temas de interés general.
- Determinar y regular normas de convivencia.
- Comunicación de experiencias
- Debates
- Explicaciones colectivas
- Conclusiones de trabajos realizados en pequeños grupos.
- Puestas en común.
- Proyecciones cinematográficas o audiovisuales.

El problema que presenta este tipo de organización del grupo es impide la comunicación horizontal entre los alumnos, pero tiene la ventaja de presentar uniformemente una gran cantidad de información mediante mensajes orales o visuales a un gran número de alumnos.

Para el grupo medio o coloquial (entre 10-15 alumnos/as) aplicaremos actividades para:

- Utilizar la conversación como instrumento de trabajo en determinados momentos, ofreciéndoles situaciones muy variadas que desarrollen capacidades como la comprensión y la fluidez verbal, capacidad de enjuiciamiento, valorar en su justa medida las propias opiniones a la luz de los criterios ajenos.

Para el grupo pequeño (entre 3-5 alumnos/as) aplicaremos actividades para:

- Aproximar las situaciones de aprendizaje en forma de equipo de trabajo. Este agrupamiento potencia al máximo las posibilidades de comunicar, compartir y realizar trabajos simultáneamente, contando siempre con la participación activa de todos los miembros.
- Fomentar el cooperativismo y las tareas comunitarias
- Favorecer la individualización de la enseñanza, sobre todo en la introducción de nuevos conceptos que presentan especial dificultad.
- Facilitar la investigación activa con estrategias, planes de trabajo, elaboración de hipótesis, etc.

Por ultimo, para el trabajo individual, señalaremos que es la mayor expresión de la individualización de la enseñanza y es donde se denota las auténticas posibilidades del alumno o de la alumna. Aquí el profesor/a es donde hace un seguimiento mas minucioso del proceso de enseñanza aprendizaje de cada alumno, comprobando el nivel de comprensión alcanzado y detectar donde pueden encontrarse las dificultades en aspectos como la memorización de datos y conceptos, reflexión personal, la preparación de trabajos mediante recogida de datos, exposiciones orales ante sus compañeros, auto corrección, etc.

¿Existe un modelo ideal de agrupamiento?. La respuesta la dará el tipo de actividad que vayamos a realizar. Lo cierto y verdad es que combinar las distintas modalidades y posibilidades aporta un mayor enriquecimiento a los alumnos/as y rompe con la rutina y monotonía siempre desmotivadora. Del mismo modo, ninguna materia a impartir es idéntica a otra en cuanto al aprendizaje de cada alumno/a. Es por este motivo que el agrupamiento de alumnos en forma variable en número y diversificable según las características de las actividades es la estrategia mas aceptable siguiendo el tenor del contenido que nos marca tanto la LOE como la LEA.

El profesorado como dinamizador del grupo clase (Ver Art. 91 LOE)

El profesor/a, siguiendo la corriente constructivista del proceso de enseñanza aprendizaje, no puede renunciar a planificar cuidadosamente el proceso descrito.

El rol del profesorado será el de facilitador y dinamizador del aprendizaje mas que el de un transmisor de conocimientos, que aprenda con su alumnado y no que simplemente, dirija y controle; debe ser creativo y busque soluciones nuevas, que favorezca la interacción de los alumnos, que tenga en cuenta los

intereses de los alumnos y de las alumnas y sobre todo que los amplíe para que en un futuro sus decisiones evolucionen en una dirección determinada y convincente para el estudiante fruto de unas intenciones educativas de un profesorado motivado, estimulador del descubrimiento y por supuesto de la autoconstrucción del aprendizaje.

En realidad, como profesorado seremos facilitadores de cooperación entre alumnos, ya sea por consenso inicial, ya sea por un inicial disenso que genere una situación encontrada con opiniones diversas que lleven a reconsiderar los propios planteamientos de los alumnos y así facilitar el aprendizaje comprensivo.

En definitiva se trata de que generemos un ambiente psicosocial que estimule la creatividad y la autonomía de los alumnos, así como el cultivo de un espíritu de colaboración y solidaridad social y científica que van a encontrarse los alumnos de Formación Profesional en un mundo laboral altamente tecnificado y democrático, donde la investigación y el trabajo en grupo es absolutamente imprescindible.

Resulta de importancia capital que como profesores o profesoras de Formación Profesional incentivemos las siguientes actuaciones prácticamente a diario: Planteamientos de problemas, explicación de metas a conseguir, aspectos a mejorar de cara a la inserción laboral, crear situaciones conflictivas y proponer soluciones posibles, resolver constantemente las dudas del alumnado, valorar los resultados, reconfortar el esfuerzo en conseguir objetivos, abrir nuevos caminos, señalar errores, mostrarnos siempre positivos, rebatir ideas, argumentar.....y todas las actuaciones que se nos ocurran para que el alumno y la alumna, al finalizar su formación en centro de trabajo, estén preparados/as para los tiempos actuales que ciertamente si no invitan al optimismo, si que van necesitar una generación de técnicos motivados y cualificados

Bibliografía

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo de Educación (LOE)
- Ley 17/2007, de 10 de diciembre, de Educación de Andalucía (LEA)
- S. Antúnez "Como organizar el aula" Barcelona. Grao (2000)
- López Cabello, A. Cómo dirigir grupos con eficacia. Barcelona: CCS (2002)

JAVIER ALONSO CARRIÓN.
29.767.595-Y